

SHEILA QUERALT

**ESTAFAS
AMOROSAS**

**EL DONJUÁN
SEDUCE, CONVENCE
Y MANIPULA**

LAROUSSE

Dirección editorial: Jordi Induráin
Coordinación de la obra: Sofía Acebo
Corrección: Guillermo Pérez y Virginia Fernández
Diseño de cubierta, gráficos, maquetación y preimpresión: Víctor Gomollón

Primera edición: 2022

© Sheila Queralt, por los textos

© Víctor Gomollón, por los dibujos

© Larousse Editorial, S. L., por la edición

Rosa Sensat, 9-11, 3.ª planta (08005 Barcelona, España)

Telf.: 34 93 241 35 05

✉ larousse@larousse.es

🌐 www.larousse.es

🐦 [@Larousse_ESP](https://twitter.com/Larousse_ESP)

📷 [@larousse_esp](https://www.instagram.com/larousse_esp)

📌 larousse.esp

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagieren, reprodujeren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.

ISBN: 978-84-19250-17-9

DL: B-4322-2022

1E11



SUMARIO

Preámbulo	11
I. Las estafas amorosas	15
Los estafadores	23
Francisco Gómez Manzanares	27
Rodrigo Nogueira	28
Carmelo Hernando Matute	31
Albert Cavallé	33
La estafa en las palabras	35
Las fases de la estafa	37
II. La captación	39
¿A quién buscan estos depredadores?	43
El anzuelo	44
Las adulaciones	49
Reciprocidad	50
La manipulación de la realidad	51
Incapaz de decir «no»	53
La redundancia de ideas	55
Control coercitivo	57
III. La estafa	59
Preparando la coartada	62
Me pongo en tu lugar	65
Las prisas	67
Los incentivos	70
Secretismo y aislamiento	71
Favores extremos	75
La solicitud, si breve, dos veces efectiva	77
Empiezan las sospechas	80
Luna de miel envenenada	82

IV. Desenmascaramiento	85
La jerarquía de poder	89
La evasión de respuestas	91
Lenguaje abusivo	95
Las amenazas	99
El mundo al revés	104
La culpable eres tú	106
El silencio	108
V. Después de la estafa	109
Intervención lingüística	113
La denuncia	114
El juicio	116
Tratamiento lingüístico de la víctima	119
Consecuencias de la estafa	122
VI. El juicio	125
Por los tribunales	128
Por la sociedad	131
Prevención y sensibilización	139
Fuentes del material objeto de estudio	143
Referencias	147

A todas las supervivientes de estos delincuentes.

A mi familia.

DON LUIS: ¡Por Dios, que sois hombre extraño!
¿Cuántos días empleáis
en cada mujer que amáis?

DON JUAN: Partid los días del año
entre las que ahí encontráis.
Uno para enamorarlas,
otro para conseguir las,
otro para abandonarlas,
dos para sustituirlas
y una hora para olvidarlas.

JOSÉ ZORRILLA,
Don Juan Tenorio

Verba volant..., saltan ágilmente de bocas
a oídos, cruzan como meteoros ante millones
de ojos fundando la vida social, portadoras
de sentido, esto es, de información, afecto,
verdad o engaño. Y lo normal es que alcancen
su objetivo. Incalculable el poder, la eficacia
de las palabras.

FERNANDO LÁZARO CARRETER,
El dardo en la palabra

Preámbulo

La literatura popular nos presentó la figura del donjuán, un hombre con grandes dotes de seducción pero que, a diferencia de un casanova, no se enamora de las mujeres, sino que las utiliza para vanagloriarse y alcanzar sus propios intereses, menospreciándolas al tratarlas como el trofeo de sus conquistas. El personaje del donjuán bien se puede encontrar en carne y hueso, y ha sabido adaptarse a los tiempos. De las notas de amor manuscritas a los correos electrónicos hasta llegar a los textos de las *apps* de mensajería instantánea, de estudiar a la futura conquista siguiéndola como un verdadero detective a un estudio digital a través de sus redes sociales, de buscar la fórmula para establecer la primera toma de contacto en un *pub* a hacerlo a través de una red social.

Encontrar el amor en el universo digital es de lo más común, ¡y más en tiempos de pandemia, con toque de queda y las discotecas cerradas! España está en el podio de los países en los que se busca el amor por medio de aplicaciones para ligar como Tinder, Meetic, Ourtime..., solo por detrás de Estados Unidos y Brasil¹. Pero hay que ir con sumo cuidado en esta búsqueda por internet: del mismo modo que puedes encontrar a tu media naranja o a aquel amor pasajero pero intenso que te hará tocar la luna unos cuantos días, también puedes encontrar a un estafador del amor. Un depredador que únicamente quiere comenzar una relación sentimental para conseguir dinero y desaparecer sin dejar rastro. Y, aunque pueda parecerte algo anecdótico, en los últimos años las denuncias de este tipo de delitos no han dejado de aumentar.

¹. https://cronicaglobal.es/pana-tercer-pais-mas-usa-apps-ligar_157793_102.html



A muchas personas les resulta más fácil conocer a alguien a través de una aplicación que en el mundo real. Y es que, según un estudio realizado por el Pew Research Center² en 2019, una de cada tres personas ha usado alguna vez una aplicación de citas y seis de cada diez están satisfechas con la experiencia. Utilizarlas se ha convertido en uno de los métodos más comunes para encontrar pareja, circunstancia que muchos delincuentes han aprovechado para buscar a sus víctimas. De hecho, dada la popularidad del mercado de citas en línea y los importantes beneficios económicos que arroja, no resulta sorprendente que estas aplicaciones se hayan convertido en un foco clave de estafadores³.

Como experta en análisis del lenguaje en los contextos más oscuros, quería conocer cuáles son las armas lingüísticas de estos estafadores, cómo seducen a sus víctimas, cómo las manipulan y cómo las controlan. Los estafadores en serie de mujeres dominan el arte de la palabra casi a la perfección. Se valen de ella para construir estrategias lingüísticas de persuasión, manipulación, convicción y amenaza. Ejercen una violencia psicológica real sobre su pareja mediante la coerción, la difamación, el insulto verbal, el acoso, los menosprecios, la humillación constante, la intimidación (por ejemplo, destruyendo objetos del otro), las amenazas de daño, el aislamiento de su entorno más próximo o el control de sus movimientos, entre otros métodos⁴.

El comportamiento lingüístico de los estafadores del amor en serie, en muchos casos, les permite controlar varios aspectos de la vida de sus víctimas, como su intimidad, sus decisiones financieras o sus relaciones sociales, para su propio beneficio y de forma parasitaria. Esta relación parasitaria, que generalmente se prolonga durante meses, y el posterior descubrimiento de la estafa pueden provocar en la víctima un sufrimiento psicológico severo que

2. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/02/06/10-facts-about-americans-and-online-dating/>

3. Fair *et al.* (2009); Rathinaraj y Chendroyaperumal (2010).

4. Dokkedahl *et al.* (2019: 6).



puede tomar distintas formas, como dudas, depresión, falta de confianza, angustia emocional y ansiedad. Y no solo problemas psicológicos, sino también financieros e incluso con implicaciones legales para la víctima.

El análisis lingüístico de las comunicaciones entre los estafadores del amor y sus víctimas revela que se puede definir un patrón recurrente en su comportamiento lingüístico y que las víctimas de estos estafadores no son ingenuas. En este libro delinearé el *modus operandi* lingüístico del estafador para llevar a cabo su fraude sentimental y económico: la seducción inicial, el engaño, el conflicto y la huida. La investigación se centra en los cuatro mayores estafadores del amor en serie de mujeres en España durante las tres etapas: ¿cómo seducen?, ¿cómo engañan?, ¿cómo reaccionan cuando la víctima sospecha de sus verdaderas intenciones? En definitiva, ¿cómo se salen con la suya?

En los últimos capítulos reflexiono sobre las consecuencias que tiene para la víctima este tipo de delito, que, como se ha dicho, va mucho más allá de la mera estafa económica. Trato de dar respuesta a preguntas como ¿por qué muchas no denuncian?, ¿son demasiado crédulas? Los resultados de otro estudio llevado a cabo durante la escritura de este libro nos ilustran sobre cómo percibe la sociedad a víctimas y agresores. Para acabar, hago un repaso de las distintas etapas en las que puede contribuir un experto en lingüística forense en este tipo de estafas amorosas.

Cualquier persona puede ser víctima de estos sujetos que tienen la mentira como forma de vida. El libro se centra en cómo actúan estos delincuentes para conseguir engañar a sus víctimas y en romper con la idea de que ellas son las culpables por ser tan ingenuas. Me gustaría que sirviera para entender a las víctimas y empatizar con ellas, para dejar de culpabilizarlas, para conocer cómo podemos llevar a los estafadores a juicio por sus palabras, para preguntarnos qué medidas preventivas podemos adoptar frente a estos impostores y para reflexionar sobre el delito de estafa amorosa y desmontar la idea de que es un mero fraude económico.

Desde aquí también quiero enviar un mensaje a las supervivientes. Gracias por darme la oportunidad de ayudarlos. Gracias

por hacer el esfuerzo de leer este libro; sé que no va a ser fácil para vosotras. Espero humildemente que el libro os sirva para comprender un poquito más cómo sucedió, para que os deis cuenta (si todavía lo dudáis) de que no fue un acto de ingenuidad por vuestra parte, porque cuando cualquiera se topa con un estafador del amor es muy difícil no caer en su telaraña. Deseo encarecidamente que os ayude a volver a creer en vosotras, a entender el proceso, a daros fuerza, a empoderaros, a aumentar vuestra autoestima y confianza. En definitiva, a volver a ser libres. El problema no fue lo que hicisteis, el problema fue lo que él os hizo. Mi más sincero agradecimiento y máxima sororidad.



Por cuestiones de confidencialidad, únicamente se muestran ejemplos del discurso del estafador que han aparecido de forma pública en medios de comunicación.

También se reproducen fragmentos públicos de testimonios de víctimas en los que explican su experiencia y las artimañas del estafador. En todo momento se tratan con el mayor de los respetos.

Estos textos se reproducen tal cual los escribieron los estafadores y las víctimas, sin haber corregido los testimonios; las faltas de ortografía y las expresiones se han mantenido tal cual para no alterar las conversaciones y ser fiel retrato de la realidad, excepto en el caso de haya que ocultar datos por cuestión de confidencialidad.

I

**LAS ESTAFAS
AMOROSAS**

El delito más frecuente en internet en 2020 fue la estafa, por delante de las amenazas y las coacciones. Fueron 257907 casos (el 89,6 % de las denuncias por ciberdelitos en España), según el *Estudio sobre cibercriminalidad en España* elaborado por la Dirección General de Coordinación y Estudios de la Secretaría de Estado de Seguridad de 2021⁵. Estas cifras únicamente reflejan los ciberdelitos conocidos, y hay que tener en cuenta que muchas víctimas no llegan a interponer la denuncia, ya sea porque la cantidad defraudada es muy pequeña, porque les da vergüenza o por otros motivos.

Entre las estafas más comunes se encuentran las amorosas. Quizá mientras lees estas líneas te venga a la cabeza un caso reciente, de mayo de 2021, en el que una mujer interpuso una denuncia por estafa en la comisaría de los Mossos de Lleida. En este caso, la mujer afirmaba que le habían defraudado 118 000 euros mediante una estafa amorosa. La noticia apareció en numerosos medios de comunicación.

⁵. <http://www.interior.gob.es/documents/10180/11389243/Estudio+sobre+la+Cibercriminalidad+en+Espa%C3%B1a+2020.pdf/ed85b525-e67d-4058-9957-ea99ca9813c3>



Una mujer denuncia una estafa amorosa de 118.000 euros con el anzuelo del “falso militar”

<https://www.lavanguardia.com/vida/20210505/7429994/mujer-denuncia-estafa-amorosa-118-000-euros-anzuelo-falso-militar.html>



Un falso militar de EEUU enamora y estafa más de 100.000 euros a una mujer de Lleida

<https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20210505/estafa-falso-eeuu-militar-mujer-lleida-11702016>



Una mujer de Lleida paga 118.000€ a un hombre en una estafa de amor

https://elcaso.elnacional.cat/es/noticias/una-mujer-de-lleida-paga-118-000-a-un-hombre-en-una-estafa_49555_102.html



A muchos les puede parecer un tipo de estafa poco habitual, pero la verdad es que las amorosas desde hace años son muy comunes en todo el mundo. Actualmente, en la mayoría de los casos, las cometen organizaciones criminales internacionales a través de páginas web de citas y redes sociales⁶. En estos casos, los delincuentes seleccionan, contactan, engatusan y engañan para establecer una relación romántica y, de manera parasitaria, explotar a su víctima para su propio beneficio económico⁷.

Este tipo de delito afecta a todos los países. Por citar algunas cifras, en 2018 los estafadores del amor sustrajeron en Reino Unido más de 50 millones de libras; en Australia, más de 28 millones de dólares australianos en 2019, y en Singapur, el mismo año, unos 36,6 millones de dólares⁸; en Estados Unidos, más de 605 millones de dólares en 2020, con un total de 23768 denuncias⁹. En los últimos años, se observa cómo el número de denuncias de este tipo se ha disparado en todo el mundo: en concreto, en España ha aumentado en un 50%, según el informe de 2020¹⁰. Los datos indican que el aumento es visible en todos los grupos de edad, aunque los adultos de entre 26 y 40 años son las víctimas más frecuentes.

Pero no todos los delincuentes del amor son iguales. Se han detectado tres tipos de malhechores del amor:

- los conocidos como «artistas del ligue»
- los *love scam*
- los estafadores del amor en serie

6. Whitty y Buchanan (2012).

7. Burns (2019); Staff (2019).

8. Khader, Neo y Chai (2021).

9. <https://www.fbi.gov/contact-us/field-offices/boston/news/press-releases/fbi-cautions-public-to-beware-of-romance-scammers-looking-for-more-than-love>

10. <http://www.interior.gob.es/documents/10180/11389243/Estudio+sobre+la+Cibercriminalidad+en+Espa%C3%B1a+2020.pdf/ed85b525-e67d-4058-9957-ea99ca9813c3>



En el primer caso, el objetivo es muy distinto al planteado hasta ahora. Los artistas del ligue (también conocidos como PUA, por las siglas del inglés *pickup artist*) no tienen como objetivo principal estafar económicamente a las víctimas. En este caso, son hombres que se consideran expertos del ligoteo y comparten consejos sobre cómo atraer y seducir a las mujeres.

En los otros dos casos el objetivo del delincuente sí que es explotar a la víctima económicamente. No obstante, hay una diferencia clave entre ellos, y es que, en el caso de los *love scam*, el fraude se produce en línea en todos los estadios, mientras que, en el caso de los estafadores del amor en serie, el estafador únicamente opera en línea en las primeras etapas para luego llevar la interacción al mundo «real», estableciendo una relación diaria y cotidiana con la víctima, con la que en muchos casos y dependiendo del estafador incluso llegan a convivir. Además, en el caso de los *love scam* puede ser que no se trate de un único individuo, sino que forme parte de una organización dedicada a este tipo de estafas. La cantidad de perfiles falsos es tan grande que incluso hay páginas web¹¹ en las que se puede buscar uno sospechoso para averiguar si está registrado como un perfil falso para estafar.

Hay estudios que han aprovechado los datos reportados en estas páginas web para trazar el origen de los estafadores y de las víctimas a partir del análisis de la dirección IP, la IP de origen y el *proxy* de las cuentas. Los resultados indican que más del 50 % de las estafas mundiales tienen como origen países del África Occidental, en especial Nigeria, de donde proceden el 30 %¹².

En este tipo de delitos, en los que la lengua juega un papel clave para seducir a la víctima y llevar a cabo la estafa, del mismo modo que en la gran mayoría de los ciberdelitos, la comunicación del delincuente se basa en el mensaje escrito¹³; tal y como indica Williams (2001: 164), la mayor parte de los abusos en línea se ma-

¹¹. Por ejemplo, <https://scamdigger.com/>
o <https://www.romancescam.com/>

¹². Edwards (2018).

¹³. Perkins (2021).



nifiestan textualmente. Por este motivo, el análisis lingüístico de las comunicaciones puede resultar trascendental en la investigación del delincuente¹⁴.

La técnica más empleada en el engaño amoroso es la conocida como pesca del gato o *catfishing*, en inglés¹⁵, que se basa en la construcción de una identidad digital falsa y en la creación de un círculo social para generar confianza en sus víctimas, establecer una relación romántica y engañarlas. La generación de confianza y el establecimiento de la relación sentimental son claves para poder conseguir explotarla económicamente y extraerle cierta información personal que pueda ayudar al estafador a conocer más detalles de la víctima con el objeto de amoldarse a sus deseos y necesidades o a chantajearla posteriormente.

Una vez establecido el contacto, la pareja suele abandonar la plataforma de citas o la red social y consolida la relación a través de correos electrónicos o wasaps; para entonces el delincuente ya habrá «preparado» a la otra persona para la estafa¹⁶. Este tipo de delito tiene consecuencias económicas, pero no son las únicas. La víctima también sufre secuelas psicológicas: desarrolla falta de confianza y autonomía y sufre un gran daño emocional por la pérdida de la relación sentimental. De hecho, algunas han descrito que la pérdida de la relación es comparable con la muerte de un ser querido¹⁷.

El intercambio comunicativo en formato digital y la creación de perfiles en las redes sociales facilitan el trabajo de los investigadores, que pueden recuperar las muestras con relativa facilidad para que distintos especialistas las analicen. El auge de la comunicación en formato digital y la popularidad de las redes sociales ayudan a los investigadores en su tarea de recopilar pruebas y datos¹⁸.

¹⁴. Queralt (2020).

¹⁵. Hartney (2018).

¹⁶. Whitty (2013); Whitty (2015).

¹⁷. Whitty y Buchanan (2012).

¹⁸. Bhatia y Ritchie (2013).

La estafa romántica analizada en este libro es un tipo de fraude amoroso muy concreto, y es muy importante para el análisis lingüístico tener en cuenta que, desde el inicio, la relación es desequilibrada, puesto que el delincuente establece la relación con el objetivo de explotar a la víctima económicamente, algo del todo desconocido por la víctima, que solo desea entablar una relación. Para lograr la estafa los delincuentes emplean estrategias lingüísticas de persuasión, manipulación, control e incluso de extorsión con sus víctimas.

Los estafadores

Este libro se centra en analizar a los estafadores en serie de mujeres, un subtipo muy específico y poco explorado dentro de las estafas amorosas, aunque cada vez despiertan más interés; prueba de ello es el documental de Netflix *El estafador del Tinder*, que narra el caso de un hombre que estafó a varias mujeres de diferentes países.

Aquí expongo los resultados de una investigación¹⁹ en la que se analizan conversaciones de cuatro de los mayores estafadores en serie de mujeres (aunque también han estafado a algunos hombres) de España utilizando técnicas propias del análisis del discurso para entender cómo se presenta el estafador al inicio de la relación, cómo se reinventa y cómo utiliza el lenguaje.

El material objeto de análisis²⁰ para la investigación fue, en algunos casos, proporcionado por las víctimas y, en otros, se recopiló de medios de comunicación digitales (documentales de noticias y programas, periódicos en línea y tradicionales y un blog independiente dirigido por algunas víctimas de uno de los estafadores de relaciones en serie). En total, se obtuvieron treinta y cinco comunicaciones de catorce víctimas con los cuatro estafadores. La mayoría de estas comunicaciones consisten en conversaciones de WhatsApp o de Windows Live Messenger o en correos electrónicos.

¹⁹. Proyecto «Análisis lingüístico de las estafas amorosas (LF2020-AD001): análisis de las estrategias lingüísticas del estafador y el impacto en la víctima». Departamento I+D+i en Lingüística Forense del Laboratorio SQ-Lingüistas Forenses.

²⁰. Véase el apartado «Fuentes del material objeto de estudio», pág. 143.

En este libro se muestran ejemplos para ilustrar las estrategias; cuando son palabras públicas de los estafadores se etiquetan con sus iniciales (solo se han conseguido de tres de ellos):

FM (Francisco G. Manzanares)

AC (Albert Cavallé)

CH (Carmelo Hernando Matute)

Si no lo son, no se muestra etiqueta y los enunciados aparecen ligeramente alterados por motivos de confidencialidad.

Estos cuatro estafadores del amor presentan varios elementos en común:

- Tienen la misma nacionalidad.
- Todos han utilizado una serie de identidades falsas a lo largo de los años, cada una vinculada a una personalidad e historia diferentes, diseñadas para adaptarse a cada una de sus víctimas.
- Fruto de la cobertura mediática de estos casos, los cuatro estafadores recibieron alias relacionados con su deshonestidad sentimental: Francisco Gómez Manzanares es conocido como el Embaucador o el Timador del Amor; Rodrigo Nogueira Iglesias es apodado como el Don Juan Gallego o el Estafador de Mujeres; a Albert Cavallé Ortín lo han llamado el Gigoló Estafador o el Estafador del Amor, y a Carmelo Hernando Matute, el Estafador de Mujeres y el Cibergigoló.
- Todos han estado activos durante más de cinco años (las primeras víctimas de dos de ellos se remontan a finales de la década de 1990 y principios de la de 2000).

- Todos tienen preferencia por la estafa al género femenino. Como ocurre con otras formas de violencia contra la mujer, no todas las víctimas interponen una demanda contra el agresor, ni cuando se dan cuenta de la situación ni cuando terminan su relación con él. Por tanto, el número real de víctimas de estos estafadores puede ser superior al que muestran los registros.
- Posiblemente, el factor común más destacado entre estos casos es que los cuatro estafaron a sus víctimas y consiguieron grandes cantidades de dinero (que oscilan entre los 60 000 euros y los 3 000 000), además de sustraer objetos personales y utilizar sus tarjetas bancarias para reservar noches de hotel o comprar otros bienes.
- Las demandas presentadas en su contra incluyen fraude, amenazas, acoso, abuso y violencia doméstica.
- Por último, cabe mencionar que todos han sido condenados al menos una vez por alguno de estos cargos, aunque actualmente solo Rodrigo Nogueira y Francisco G. Manzanares se encuentran en prisión.

A continuación, se muestra una breve ficha de cada uno de ellos, ya que aquí las protagonistas son sus palabras y no ellos.



Francisco Gómez Manzanares

Francisco G. Manzanares nació en Álava en 1974 y es conocido como el Embaucador. Uno de sus apodos favoritos es David: se ha hecho llamar David Barceló, David Hernández, David Losada, David Pons... Desde hace más de veinte años es especialista en seducir a mujeres para robarles su dinero, aunque también ha estafado a más de un hombre. Se cree que ha estafado alrededor de tres millones de euros. Lo han denunciado más de cincuenta víctimas y ha sido condenado por estafa en distintas ocasiones.

Generalmente, se presentaba como alguien adinerado con varios móviles en silencio, una cartera repleta de billetes de 50 euros y las llaves de coches de lujo, como un BMW X6 o un Mercedes SLK. Decía ser representante de Fórmula 1, miembro del cuerpo técnico del Barça, piloto de avión, etcétera. Para dar credibilidad a su identidad incluso vestía uniformes acordes con estas profesiones. Entre sus estratagemas para conseguir el dinero, hacía creer a sus víctimas que iba a ayudarlas a comprar locales o pisos.

Entró en prisión por primera vez en 2008 y se enfrentó a tres juicios por estafa en Zaragoza, Eibar y Ourense. En 2014 salió en libertad provisional y en su primer trabajo, fruto de un programa de rehabilitación, tuvo la oportunidad de volver a estafar. Es de los pocos trabajos reales que ha tenido. Pero no le hacía falta estar fuera de prisión para delinquir: desde la misma cárcel era capaz de embaucar a nuevas víctimas e incluso intentó engañar a algunos funcionarios de prisión.

Actualmente, cumple condena en el Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca hasta 2030. Jamás ha pedido perdón a sus víctimas.



Rodrigo Nogueira

Nació en Marín (Pontevedra) en 1976, se le conoce como el Donjuán Estafador, el Donjuán Gallego, el Estafador del Amor, el Donjuán de Marín, el Donjuán de las Webs de Citas o el Mr. Ripley Español. De él se han detectado más de treinta identidades distintas, aunque uno de los nombres falsos que más utilizaba era Roy. Durante sus veinte años en activo se han confirmado al menos sesenta y cinco víctimas de sus estafas, dos de las cuales son hombres. Aunque no se descarta que puedan llegar al centenar. Se calcula que la cuantía extraída podría rondar los 60 000 euros.

Al igual que Francisco G. Manzanares, también se servía de cambios físicos para no ser reconocido y atraer a sus víctimas, a las que encontraba por internet. Se presentaba como cocinero con estrella Michelin, tatuador, informático..., en definitiva, se atribuía la profesión que él creía que encajaría mejor con la víctima. La verdad es que jamás ha cotizado al sistema de la Seguridad Social.

En 2017 fue condenado a un año y tres meses de prisión y a devolver el dinero estafado por un el Juzgado de lo Penal número 1 de Pontevedra como autor de un delito de estafa por hacer un *simpa* de 5062 euros en un hotel. Este era su primer juicio por la penal y se presentó como víctima, pidiendo perdón al juez y diciendo que él no sabía nada porque era esclavo y siervo de su ama²¹. Sin embargo, hasta el mismo juez, al ordenarle que le diera la dirección de su domicilio para localizarle, le dijo: «Pero déjame una dirección auténtica, no una falsa, ¿eh?».

Cuando salió de prisión por primera vez, la Audiencia Provincial de Vizcaya lo condenó a otros dos años y al pago de 3000 euros de indemnización por un delito continuado de estafa y usurpación de identidad; además, el Juzgado de lo Penal número 1 de Burgos dictó una sentencia de un año y seis meses por un delito de malos tratos (lesiones y maltrato en el ámbito familiar). Pero Nogueira se fugó y estuvo en busca y captura hasta el 14 de noviembre de 2018, cuando fue detenido en Madrid e ingresó en prisión.

El 18 de febrero de 2021, la sección 15 de la Audiencia Provincial de Madrid volvió a condenarle por un delito continuado de estafa con el agravante de reincidencia, imponiéndole un año de prisión, una multa de 1080 euros y 3757 euros de indemnización.

Actualmente está en prisión.

²¹. https://www.elespanol.com/reportajes/20170330/204730212_0.html





Carmelo Hernando Matute

Carmelo es de Bizkaia y se hace llamar Sheikh Khalifa. Los medios de comunicación le han apodado el Estafador de Mujeres y el Ciberbigoló. Lleva en activo desde 2010 y se calcula que ha engañado a decenas de mujeres, aunque no se sabe a cuánto asciende la cifra. Una de sus víctimas sostiene que le ha estafado más de 100 000 euros y otra declara que fueron más de 70 000.

Carmelo ha trabajado una faceta pública de empresario de éxito a nivel internacional y de consultor de empresas, especialmente, en países árabes. Para dar veracidad a esta faceta ha creado distintos perfiles públicos en redes e incluso ha aparecido en diferentes medios de comunicación. No obstante, no hay rastro de ninguno de sus negocios²².

Previamente, fue condenado y encarcelado en México por maltrato. En la actualidad acumula denuncias de decenas de mujeres. Las únicas víctimas que han revelado su nombre han presentado una querrela contra él por delitos de estafa, amenazas y vejaciones, violencia doméstica e injurias.

Sigue en libertad.

²². https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2018-05-21/carmelo-her-nando-matute-ciberacoso-internet_1565213/





Albert Cavallé

Albert Cavallé Ortín nació en Barcelona en 1982. En sus inicios laborales intentó trabajar como modelo, pero desde hace más de una década se dedica a estafar a mujeres. Es conocido por los medios de comunicación como el Gigoló Estafador o el Estafador del Amor. Se sabe que ha estafado a más de treinta mujeres desde 2016, aunque desde 2013 se le tenía identificado. Acumula más de veinticinco denuncias. Se calcula que la cifra estafada puede superar los 150 000 euros. Sobre él han recaído órdenes de detención emitidas por distintos juzgados nacionales e incluso franceses.

Se presenta a sus víctimas como empresario, abogado o cirujano plástico, pero no hay rastro de que haya tenido un trabajo real. Captaba a sus víctimas a través de aplicaciones de citas. A muchas de ellas les sustruía grandes cantidades de dinero inventándose que lo necesitaba para cobrar herencias o hacer inversiones.

A Cavallé lo absolvieron en cuatro ocasiones, pero en 2018 se dictaron, aunque menores, las primeras sentencias condenatorias, en concreto dos de dos juzgados de Barcelona, con un total de un año y medio de prisión por estafar a dos mujeres. Los delitos tuvieron lugar en 2016, cuando las víctimas conocieron a Cavallé a través de una aplicación de citas y establecieron una relación estrictamente sexual con él. Cavallé les dijo que era inversor bursátil y les habría propuesto invertir. Al ver que las inversiones no daban frutos, las víctimas quisieron conocer los detalles, a lo que él les respondió que había sufrido un accidente y que se encontraba hospitalizado. En muchos de los casos, Cavallé no solo sacaba un partido económico, sino que también sustruía bienes de las víctimas. Como defensa, Cavallé alegó que todo formaba parte de un entramado urdido por su expareja por despecho y para sacarle dinero. Otros de los argumentos utilizados por su defensa es que estaba pasando una mala racha. Siempre se declara inocente y se presenta como víctima, e incluso se querrela contra las mujeres que lo denuncian. Además, tiene por costumbre negar la autoría de los mensajes que recibían las víctimas.

En el momento en que hemos cerrado este libro todavía está en activo. La última denuncia por estafa conocida tuvo lugar en mayo de 2021, cuando fue detenido, acusado de haber estafado 70 000 euros a una mujer con discapacidad en Barcelona. Pero después de pasar a disposición judicial, quedó en libertad con cargos. El 28 de octubre de 2021 se celebró el noveno juicio en su contra en la Audiencia de Barcelona. En esta ocasión llegó a estafar a la víctima alrededor de 53 000 euros, a través de transferencias que se hacía él mismo, de préstamos que le hacía pedir, de microcréditos que solicitaba por internet utilizando la documentación de ella o poniendo a la venta el teléfono y otros dispositivos que le había sustraído. También se apropió del Jeep Cherokee de la víctima, que logró inscribir como suyo en la Dirección General de Tráfico mediante una factura de compra falsificada en la que él constaba como titular.

El 11 de noviembre, la Audiencia lo condenó a tres años de cárcel y a pagar 70 000 a la víctima por estafa continuada con abuso de relación personal, aunque el abogado de ella pedía ocho años y medio de prisión. Ahora, por primera vez, podría entrar en prisión.